

Fauna nativa que aún se puede ver



Calandria común

Mimus saturninus

Otros nombres: Calandria grande (Argentina), saí (Bolivia), sabiá-do-campo (Brasil).

Identificación: 25 cm. Cola larga, semierecta. Posee ancha ceja blanca que contrasta con línea ocular negra. El dorso es pardo con tenues rayas oscuras. Las alas son más oscuras y tienen ribetes blancos en algunos ejemplares, al igual que la cola. Pecho y vientre blanquecinos o algo acanelados. Pico y patas oscuros. Los tarsos son largos, indicando su hábito caminador.

Distribución: Brasil, Paraguay, Surinam, Bolivia, Argentina y Uruguay.

Hábitat: Montes abiertos, arboledas, parques y jardines.

Comportamiento: Confiada; generalmente en pareja o formando grupos pequeños. Pasa buena parte del tiempo en el suelo, des-



Gabriel Rocha

plazándose con cortas y veloces carreras. Su dieta incluye: frutos, insectos, lombrices, gusanos y sobras que encuentra en las ciudades.

Reproducción: Nidifica en primavera y verano. Construye un tazón de palitos en partes inaccesibles de árboles o tunas. Pone de 4 a 5 huevos celestes verdosos con pequeñas manchas oscuras. Frecuentemente es parasitada por el tordo común (*Molothrus bonariensis*), por lo tanto, es usual ver calandrias alimentando pichones de ese pájaro.

Situación poblacional: Preocupación Menor según la Unión Internacional para la Conservación

de la Naturaleza (LC-UICN) a nivel local y global.

Curiosidades: La calandria común posee cantos melódicos y variados. Esta especie pertenece a la familia Mimidae, cuyos individuos se caracterizan por imitar sonidos que escuchan a su alrededor. Se han registrado imitaciones de caballos y alarmas, también reproduce el canto de otras aves. Curiosamente, este comportamiento no se observa si está en cautiverio.

Dónde la puedo ver: En montes, campos, ciudades, balnearios. Es una especie abundante en nuestro territorio.

Verónica Arburúas



Hugo Fleitas



Jorge Bonelli



Falsa coral

Oxyrhopus rhombifer rhombifer

Otros nombres: Falsa coral de rombos (Argentina), cobra-coral y falsa coral de campo (Brasil).

Identificación: Adultos de hasta 90 cm de longitud. Tiene la cabeza alargada y diferenciada del resto del cuerpo. En la zona dorsal presenta manchas similares a rombos con extremos redondeados, de color negro. En la región vertebral y entre las manchas oscuras presenta una coloración amarilla que hacia los flancos se torna roja. La zona ventral es amarilla o blanquecina y puede tener pequeñas manchas oscuras.

Distribución: Presente en algunas zonas de Brasil, Paraguay, Argentina y en todo el Uruguay.

Hábitat: Praderas abiertas, quebradas, cerros pedregosos, chircales, áreas costeras y en otras zonas cercanas al agua.

Comportamiento: Tiene actividad diurna y nocturna. Se alimenta de lagartijas, incluyendo sus huevos; también come ofidios y pequeños roedores.

Reproducción: Generalmente la puesta es de 5 a 15 huevos, en diciembre o enero. Los nacimientos se producen en febrero o marzo.

Situación poblacional: Preocupación Menor a nivel global y local (LC - UICN).

Curiosidades: Esta especie es dócil con los humanos y muy



Martin Abreu



Natalia Villar

llamativa por su coloración, por tener estas características se comercializa ilegalmente como mascota.

Podría llegar a confundirse con la víbora de coral (*Micrurus altirostris*), pero esta última no tiene

el vientre claro, además de presentar otras diferencias.

Dónde la puedo ver: En los distintos hábitats mencionados, debajo de troncos y rocas. También se ve en ambientes modificados en áreas suburbanas.

Verónica Arburúas

TIBURONES

En el tope de la cadena trófica de los océanos, con más de 400 millones de años de existencia sin haber modificado casi su anatomía, los tiburones son indiscutiblemente un eslabón esencial para mantener un ecosistema marino saludable.

Tienen un sentido del olfato muy sensible, que algunos utilizan para conseguir presas fácilmente, en especial aquellas que se encuentran heridas, pudiendo percibir gotas de sangre a varios metros de distancia. Cumplen un rol vital en los arrecifes, manteniendo un equilibrio entre las especies presentes en estos.

De las aproximadamente 500 especies existentes en el mundo, alrededor de unas 50 se han registrado en nuestras aguas territoriales. Tiburón gris, pintarroja, sarda, mako, tiburón trompa de cristal, tiburón azul, pez martillo, gatuso, angelito; son una pequeña muestra de esta diversidad.

El escualo de mayor tamaño presente en aguas uruguayas es el tiburón peregrino que puede alcanzar los 12 metros. Este gigante se alimenta de zooplancton que captura nadando con la boca abierta, ayudándose de una estructura situada en el arco branquial (branquiespina) a través de la cual filtra el agua y retiene el alimento. En el otro extremo encontramos al tiburón pigmeo, una de las especies más pequeñas del mundo con tan solo 20cm de longitud que nada entre los 200 y 1.200 metros de profundidad.

La sobrepesca para utilizar su carne y aceite está ejerciendo una gran presión sobre sus poblaciones. La captura anual declarada a nivel mundial de rayas y tiburones es de aproximadamente 750.000 toneladas, para llegar a la captura real se estima hay que multiplicar por 3 o 4 esa cifra. Uruguay no está por fuera de este negocio. Es un gran importador de carne de tiburón que luego revende a Brasil y el único país de la región que no prohíbe el aleteo, exportando estas partes al mercado asiático. De las 110 especies de peces cartilaginosos citadas para Uruguay (tiburones y rayas) el 5,5% se encuentran catalogadas como En Peligro Crítico; 4,5% como En Peligro y 23,6% como Vulnerables, según criterios de la UICN.

El mar absorbe un tercio del CO2 de la atmósfera, nos proporciona alimento y oxígeno. La extinción de los tiburones dañaría seriamente el equilibrio de los océanos poniendo en riesgo a nuestra propia especie.

Natalia Villar